



NACIONES UNIDAS

AUG 17 1981

ASAMBLEA
GENERALUN/SA COLLECTION
CONSEJO
DE SEGURIDADDistr.
GENERAL

A/36/402

S/14616 ✓

24 julio 1981

ESPAÑOL

ORIGINAL: FRANCES

ASAMBLEA GENERAL

Trigésimo sexto período de sesiones

Temas 22 y 34 del programa provisional*

LA SITUACION EN KAMPUCHEA

CUESTION DE LA PAZ, LA ESTABILIDAD Y

LA COOPERACION EN EL ASIA SUDORIENTAL

CONSEJO DE SEGURIDAD

Trigésimo sexto año

Carta de fecha 23 de julio de 1981 dirigida al Secretario General por
el Representante Permanente de la República Democrática Popular Lao
ante las Naciones Unidas

A solicitud del Sr. Hun Sen, Vicepresidente del Consejo de Ministros y Ministro de Relaciones Exteriores de la República Popular de Kampuchea, tengo el honor de transmitirle adjunto el texto de la "Declaración del Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular de Kampuchea" acerca de la llamada "Conferencia Internacional sobre Kampuchea".

Le agradeceré se sirva distribuir el presente texto como documento oficial de la Asamblea General, en relación con los temas 22 y 34 del programa provisional, y del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Vithaya SOURINHO
Embajador Extraordinario y Plenipotenciario
Representante Permanente ante las Naciones Unidas

* A/36/150.

ANEXO

DECLARACION DEL MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES DE LA
REPUBLICA POPULAR DE KAMPUCHEA

La llamada "Conferencia Internacional sobre Kampuchea", celebrada recientemente en Nueva York, acaba de aprobar una resolución relativa a una "solución política" para Kampuchea.

A este respecto, el Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular de Kampuchea considera necesario formular las observaciones siguientes y desea reafirmar una vez más la posición invariable del Gobierno de la República Popular de Kampuchea, tal como se expone a continuación:

1) Esta Conferencia, convocada a propuesta de los países de la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental y orquestada por los expansionistas chinos y los imperialistas estadounidenses, intenta esencialmente burlar a la opinión mundial, desnaturalizar la situación en Kampuchea, apoyar a los vestigios polpotistas y a otros khmers reaccionarios refugiados en territorio tailandés, alentándolos en sus actividades criminales contra el renacimiento y el desarrollo del pueblo de Kampuchea, y sabotear la independencia y la soberanía de Kampuchea. Estos burdos intentos son totalmente contrarios a la realidad de Kampuchea y a la justicia. Constituyen una intervención inadmisible en los asuntos interiores de la República Popular de Kampuchea y una violación flagrante de la Carta de las Naciones Unidas.

2) Es público y notorio que aquellos que con tanto estrépito se han manifestado campeones del "derecho a la libre determinación del pueblo de Kampuchea" son en primer lugar los imperialistas estadounidenses y los expansionistas chinos, agresores de sobre conocidos que han pisoteado brutalmente los derechos nacionales fundamentales y el derecho a la existencia del pueblo de Kampuchea y de los pueblos de otros países de Indochina. Por otra parte, algunos países que se alinearon al lado de los imperialistas estadounidenses y que participaron en la atroz guerra de agresión hacen eco hoy a estos mismos imperialistas y expansionistas, oponiéndose al pueblo de Kampuchea y a los pueblos de Indochina. Es evidente que todas estas maniobras péfidas constituyen sólo un gran engaño de los imperialistas estadounidenses y de los expansionistas de Pekín, que utilizan el nombre de las Naciones Unidas para ocultar sus actividades de intervención y de agresión y sus miras expansionistas y hegemónicas contra los tres pueblos de Indochina.

3) Siendo un Estado independiente y soberano en el que el pueblo es dueño de su destino, el Gobierno de la República Popular de Kampuchea, elegido por el pueblo de Kampuchea, de cuya confianza goza, garantiza la gestión eficaz de todos los asuntos interiores y exteriores de todo el país. La llamada "Kampuchea Democrática" no es sino una banda de criminales condenados por todo el pueblo de Kampuchea, que cuentan con la ayuda y la asistencia en forma de víveres, armas y materiales de los expansionistas chinos, los imperialistas estadounidenses y Tailandia. Estos vestigios polpotistas y los otros reaccionarios khmers cometen crímenes y actos de piratería contra la población de Kampuchea, recientemente resurgida del infierno de los khmers rojos.

4) Después de haber puesto fin al régimen genocida de Pol Pot, Ieng Sary y Khieu Samphan, el pueblo de Kampuchea se regocija vivamente en la paz y la libertad, tan caramente reconquistadas, y en su vigoroso renacimiento. La situación en la República Popular de Kampuchea es cada vez más estable y mejora cada día, razón por la que los expansionistas chinos, en colusión con los imperialistas estadounidenses y los otros reaccionarios, no cesan de sabotear el renacimiento y el desarrollo del pueblo de Kampuchea, y crean así una situación tensa y peligrosa en la frontera entre Kampuchea y Tailandia.

Por otra parte, es necesario reconocer que son precisamente el expansionismo chino, el imperialismo estadounidense y las otras fuerzas reaccionarias lo que amenazan directamente la independencia, la soberanía, la paz y la seguridad de Kampuchea y de los otros países de Indochina, es decir, la paz y la estabilidad del Asia sudoriental. Frente a ese peligro, los pueblos de Kampuchea y de Viet Nam tienen el derecho soberano de organizar, de la mejor manera que consideren conveniente, su defensa colectiva, la cooperación y la ayuda mutua en todas las esferas. Así, la presencia de tropas vietnamitas en Kampuchea es consecuencia de un Acuerdo celebrado entre la República Popular de Kampuchea y la República Socialista de Viet Nam, dos Estados independientes y soberanos. Esta presencia no se dirige contra ningún tercer país y nadie tiene derecho a inmiscuirse ni a impedir que los países de Indochina ejerzan su derecho a la autodefensa. El problema urgente que se plantea y que debe resolverse inmediatamente consiste en poner fin a la política de agresión y de intervención de los expansionistas chinos, en colusión con los imperialistas estadounidenses y las fuerzas reaccionarias contra el pueblo de Kampuchea y los países de Indochina.

5) La República Popular de Kampuchea desea reafirmar que no existe un "problema de Kampuchea" y que, por lo tanto, no hay que buscarle solución. Ningún país, ninguna organización ni, a fortiori, ningún grupo de criminales traidores a su patria tienen el derecho de hablar en nombre del pueblo de Kampuchea ni de presentar "soluciones" para Kampuchea que son, en realidad, sólo maniobras destinadas a favorecer el retorno de los bárbaros archicriminales polpotistas. La situación en Kampuchea es irreversible y toda maniobra o actividad tendiente a atentar contra la independencia y la soberanía de la República Popular de Kampuchea está destinada de seguro a un lamentable fracaso.

6) La solución justa y razonable para promover la paz, la estabilidad y la cooperación entre los países del Asia sudoriental es la que ha propuesto la Conferencia de Ministros de Relaciones Exteriores de los tres países de Indochina, celebrada los días 13 y 14 de junio en Phom Penh.

El Gobierno de la República Popular de Kampuchea condena esta grotesca resolución de la llamada Conferencia Internacional sobre Kampuchea, la rechaza categóricamente y la considera ilegal, nula y sin valor.

PHNOM PENH, 18 de julio de 1981.